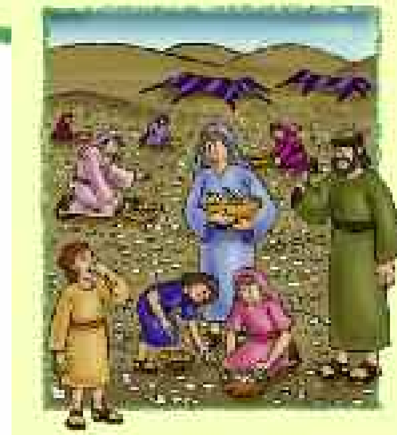
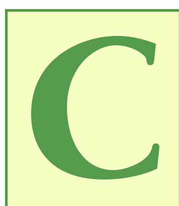


REFERENCIAS: ÉXODO 16:1-5, 14-26; *PATRIARCAS Y PROFETAS*, CAP. 26, PP. 268-270.

Dios da el maná

¿Dónde consigues tu comida? ¿En una tienda? ¿En una huerta? Dios dio a los israelitas un alimento desconocido.



Cuando los israelitas habían estado viajando en el desierto durante varias semanas, la comida que habían traído de Egipto casi se había agotado. Ellos empezaron a preocuparse por la comida. En el desierto no se cultivaba nada. En lugar de confiar en Dios, empezaron de nuevo a quejarse y a murmurar.

Dios sabía que tenían hambre. Sabía que necesitaban comida saludable. Así que le dijo a Moisés que les enviaría pan del cielo.

A la mañana siguiente, delgadas tortas de pan descansaban sobre el terreno alrededor del campamento. Los israelitas nunca habían visto nada parecido. "¿Qué es esto?" se preguntaron unos a otros. Por todo el campamento se podía escuchar a la gente preguntando: "¿Qué es esto?"

—Es el pan que el Señor les ha dado para comer —dijo Moisés—.



Versículo para memorizar:
"Ustedes comerán hasta saciarse [...] y alabarán el nombre del Señor" (Joel 2:26, NVI).

Mensaje:
Agradecemos a Dios por darnos buena comida.

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA

Prueben y coman. ¡Este alimento especial se parecía a galletas con miel! La gente lo llamó *maná*, que significa “¿Qué es esto?”.

Luego Moisés les dijo:

—Cada mañana encontrarán maná en el campo. Recójanlo temprano y junten suficiente para cada día. No guarden para el día siguiente.

Pero algunas personas no escucharon a Moisés. Trataron de guardar algo del maná para el siguiente día. A la mañana siguiente, su maná se había echado a perder y olía mal. Algunas personas eran perezosas y no recogieron suficiente para todo el día. El sol salió y derritió el maná, y esas personas pasaron hambre hasta el día siguiente.

El viernes Moisés le dijo al pueblo que recogiera suficiente maná para dos días, porque Dios no enviaría maná el sábado. Pero algunas personas no escucharon a Moisés. Otras noches el maná se había malogrado, pensaron que también se echaría a perder el viernes de noche. Pero no fue así, y el sábado no apareció maná en el campo.

Al final de la primera semana, todos sabían que debían seguir las indicaciones de Dios. Cada mañana recogían maná para tener todo el alimento que necesitaban para comer durante el día. Y todos los viernes recogían suficiente para dos días. Cuando los israelitas seguían las instrucciones de Dios, tenían comida fresca cada día. Dios atendió todas sus necesidades.

Dios nos da también nuestra comida. Puede ser que no nos envíe maná del cielo, no importa cómo llegue nuestra comida, es porque Dios provee para nuestras necesidades.
¡Alabemos a Dios por nuestra comida!



Para hacer y decir

SÁBADO

Lean la historia de la lección juntos cada día y repasen el versículo para memorizar.

"Ustedes	*Señalar a otros.*
comerán	*Juntar las manos como si ofrendara.*
hasta saciarse	*Llevarse las manos a la boca como si comiera.*
y alabarán	*Manos entrelazadas sobre la cabeza.*
el nombre del Señor"	*Señalar hacia arriba.*
Joel 2:26.	*Palmas juntas luego abrirlas.*

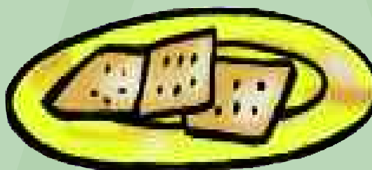
DOMINGO

Ayude a su niño a compartir su dibujo del alimento favorito o el apoya cucharas de cocina que hizo en la Escuela Sabática con alguien y a contarle cómo Dios les dio maná a los israelitas en el desierto. Para hacer un apoya cucharas de cocina, dé a su niño una cuchara grande de madera y marcadores no tóxicos para dibujar su alimento favorito en ella. Por la orilla alrededor escriba "Dios nos da el alimento". Ate un listón o lazo en el cuello de la cuchara.

LUNES

Lean juntos Éxodo 16:1 al 5 y 14 al 26. Pregunte: ¿Por qué los israelitas se quejaron y murmuraron? ¿Cómo los ayudó Dios? ¿Cómo hace Dios para ayudarte a que tengas qué comer?

Ponga miel en unas galletas para la merienda. Pregunte: ¿Crees que se parece al maná? Agradezca a Dios por la buena comida que da a su familia.



MARTES

Lance una bolsa rellena o una pequeña pelota a su niño mientras mencionan diferentes tipos de alimentos. Agradezca a Dios por darnos alimentos para escoger.



Coloque en una bolsa cosas que sean blancas y esponjosas, como bolas de algodón, arroz inflado, juguete de peluche, palomitas de maíz, etc. Que su niño palpe la bolsa y trate de adivinar qué es sin ver. Recuerde a su niño que cuando los israelitas vieron el maná por primera vez, preguntaron: "¿Qué es esto?". Pregunte: ¿Qué significa la palabra "maná"?

MIÉRCOLES

Ayude a su niño a hacer pan hoy o llévelo a visitar una panadería donde hacen pan. Pida a alguien del lugar que le diga cómo hacen el pan. Ya sea que hagan el pan o lo compren, asegúrense de compartirlo con alguien.

JUEVES

Que su niño cierre los ojos mientras usted le da a oler alimentos de olor fuerte como fresas, cebolla, ajo, limón, etc. Y déjelo que adivine qué está oliendo. Dígale que el aroma de la comida es parte del sabor que disfrutamos.

Canten un canto de agradecimiento a Dios por la buena comida.

VIERNES

Actúen la historia con su familia en el culto. Mencione los días de la semana y que su niño simule que recoge maná (bolitas de algodón o trozos de papel blanco arrugado como maná) cada día. Recuerde que el viernes recogerá doble porción y el sábado no recogerá nada.

Que cada miembro de la familia diga cuál es su alimento favorito. Luego agradezcan a Dios por darles el alimento.